

Desde Camprodón.

CARTA ABIERTA.

Sr. Director de EL ECO DE LA MONTAÑA.

Mi distinguido amigo: Cartas como la que de V. he recibido, lisonjean hasta al más humilde; por consiguiente, faltaría á la verdad, sinó confesara, con toda franqueza y espontaneidad, que me siento halagado por haber merecido la honrosa distinción de ser invitado á llenar algunas cuartillas para ese periódico que V. dignamente dirige.

Yo, la verdad, desearía corresponderle cual V. se merece; pero tengo conciencia de lo poco que valen mis escritos, me temo que éstos lleguen á fastidiar á los lectores de EL ECO DE LA MONTAÑA.

Sin embargo, podríase tal vez atribuir á falta de cortesía ó á desmedido orgullo el que yo diese la callada por respuesta; y como yo no soy ni des-cortés ni orgulloso, me atrevo á prometerle que, de vez en cuando, le remitiré algunos trabajos que, como todos los míos, estarán escritos al correr de la pluma, entre bocanadas de humo del cigarro y los bostezos del fastidio que la contemplación y examen de la sociedad tal y como está constituida me producen.

Porque ésta es la verdad, querido amigo: dirija V. la vista por donde quiera; encamine sus pasos al azar, por todas partes verán sus ojos la falacia, la mentira y la miseria moral; en todos los puntos sus pies se encharcarán en el lodo, que no se sabe con certeza de donde sale, pero que, en realidad de verdad, tapiza toda la superficie terrestre.

La corrupción de costumbres ha subido ya á tal extremo, que creo llegada la hora de que todos los hombres de buena voluntad se reúnan en un solo y compacto grupo y enarboles la bandera de resistencia á las corrientes mundanas que todo lo avasallan, cual torrente desbordado que inunda campos y sembrados, si no están defendidos por recios y elevados muros.

La edificación de tales muros se impone, ya que de otro modo, será imposible, dentro de poco, la existencia de los hombres honrados y dignos, por los muchos peligros que no podrá menos que traer en sí, el ejercicio de una conciencia recta y pura.

Si salvamos, con los ojos de la imaginación, la serie de siglos que nos separan de la antigua Roma; de aquella Roma impúdica y concupiscente, que después de haber llegado á la meta de la grandeza y del poderío, se entrega á toda clase de disipaciones y de vicios; si escuchamos el rumor de las orgías báquicas donde resonaban los cantos más obscenos y tenían lugar las escenas del más repugnante sensualismo, y comparamos su manera de ser con la de nuestra época, veremos con horror que es muy poca la distancia que las separa.

La civilización, créame V. amigo mío, ha seguido y viene siguiendo un mal camino.

Por mí, y por todos cuantos sentimos los latidos de un corazón verdaderamente honrado, la ilustración y el progreso, deberían de ser armas defensivas para que el hombre las utilizase en defensa de la moralidad de las costumbres y para afianzar las creencias que las madres implantaron cariñosamente en sus tiernos hijos, en aquella edad purísima en que no se piensa en el mañana y en la que todo parece brillante y hermoso porque no se tienen penas en el corazón ni dudas en la mente; pero..... ¿Por qué no he de decirlo? Sucede todo lo contrario.

La civilización y el progreso mal entendidos, son la causa originaria de las obscuridades tenebrosas en que estamos sumidos, y de continuar así, es seguro que llegaremos al caos.

Suerte y no poca es, todavía, que hombres del valer y de los conocimientos de Vdes., conociendo con su clara inteligencia todo cuánto voy diciendo, se hayan determinado á oponer un dique á las corrientes deletéreas y corruptoras de este siglo

mal llamado, yo no se por quién, siglo de las luces, fundando periódicos destinados—no al lucro de sus redactores ni á satisfacer personales concupiscencias—sinó difundir la verdadera ilustración.

Yo me creo en el deber de felicitarles cordialmente, y toda vez que en esta benéfica obra me han invitado, no puedo menos que prometerles que, Dios mediante, procuraré corresponder con mis débiles fuerzas, aunque tengo la seguridad que mis pobres escritos valen bien poca cosa.

Lo que puedo asegurar es que, al remitírselos, lo haré de buena voluntad, única cosa que tiene que vale algo, este su atento S. S. y humilde amigo.

Emilio Serrat Banquells.

Camprodón Agosto de 1892.

Sección de Noticias.

No puede en verdad quejarse la Compañía de zarzuela que está actuando en nuestro Coliseo, pues cuenta por llenos el número de funciones que viene dando.

Elija entre el variado repertorio con que cuenta la zarzuela española, las que no ofendan la moral y buenas costumbres y tenga la seguridad que al finalizar la temporada saldrá airosa y mejorada en su empresa.

La inmensa mayoría de nuestro público y de las familias que nos honran permaneciendo entre nosotros durante el verano, no gustan de aquellas producciones en las que se pone en *solfa* las instituciones y costumbres venerandas.

Mal llenarían los padres y maridos sus sagrados deberes con llevar á sus hijas y esposas al teatro, si bajo el pretexto de proporcionarlas un honesto pasatiempo las ofrecieran espectáculos tan poco edificantes, como los de la infidelidad conyugal, el suicidio, la seducción y tantos y tantos otros crímenes religiosos y sociales de que está plagado el teatro moderno.

Si por la injuria de los tiempos no podemos exigir que el teatro sea escuela de virtud, no hemos de consentir en manera alguna que se le convierta en escuela del crimen y del vicio.

Después de una larga y penosa enfermedad ha subido al cielo el menor de los hijos de nuestro apreciable amigo D. José Peris, Registrador de la Propiedad de este Partido. Nos asociamos al profundo sentimiento que tanto él como su distinguida familia habrán experimentado con motivo de tan sensible pérdida.

Desde que tuvo lugar la inauguración de la Tómbola á beneficio de los pobres del Santo Hospital de esta villa, se ha visto en extremo concurrida aquella casa de asilo por los aficionados á esta clase de juegos.

Si la afición no decae, como es de presumir tratándose de una obra benéfica, los rendimientos que producirá superarán seguramente á los más optimistas cálculos.

Si nuestros informes son exactos, hoy á las 10 de la mañana se inaugurará en los salones del *Centre Catalanista*, la exposición de pintura y escultura que todos los años acostumbra celebrar dicho Centro desde su instalación en el nuevo local.

Según noticias promete ser notable tanto por el número de artistas que de esta villa y de fuera figurarán en ella, como por la calidad de los trabajos presentados.

Tenemos presentado que entre los muchos expositores, figuran varias señoritas de esta población alguna de las cuales revela excelentes disposiciones para el cultivo del arte pictórico.

También ha llegado á nuestros oídos que son muchas las composiciones presentadas para el Certamen que durante las próximas fiestas celebrará el *Centre Catalanista*, entre las cuales hay pocas

de algún mérito. El Jurado nombrado para el examen de todas ellas, trabaja con mucha asiduidad al objeto de que su veredicto sea todo lo justo posible.

Con tal motivo confiamos que esta hermosa fiesta de la paz, de la fé y del amor no levantará ninguna protesta, antes bien los que en ella tomen parte adoptarán temperamentos en los que respalden la educación, la cultura é hidalguía catalanas.

La enfermedad de que fué atacada la apreciable señora de D. Ramón Puigdevall y que en un principio inspiró serios cuidados, ha cedido hasta el extremo de que en la actualidad se encuentra casi del todo restablecida.

Felicitemos por ello á nuestro distinguido amigo y familia.

Las discrepancias y motivos de disgustos habidos entre la Junta directiva del Centro Fontanella y varios de sus socios, han tenido una solución satisfactoria y honrosa para ambas partes, de lo que nos alegramos.

Es muchísima la concurrencia de fieles que todas las noches acuden á la iglesia de Ntra. Señora del Tura para oír la edificante y persuasiva palabra del Rdo. P. José Vives, de la Compañía de Jesús.

El miércoles de esta semana, contrajo matrimonio en la iglesia de Ntra. Sra. del Tura, la agraciada joven D.^a Dolores Pujol con D. Juan Vila, socio de la casa Casademunt, Dalnases y Comp.^a del comercio de Barcelona. Dámosles nuestra enhorabuena, así como les deseamos una interminable luna de miel.

Los vecinos de la calle de Bonayre se quejan, y con razón, del olor edioso y nauseabundo que en la misma se siente.

Decimos *y con razón*, porqué, invitados por sus moradores, nos hemos tomado la molestia de dar una voltereta por allí, y efectivamente; aquello resulta un barrio absolutamente inhabitable.

Rogamos, pues, á nuestras celosas y dignas autoridades se sirvan poner coto á un abuso contrario en un todo á la higiene pública, si no quieren que en dicha calle se registre algún día un caso de cólera fulminante.

Durante la semana que acaba de espirar, muchas han sido las veces, que por el aspecto del horizonte herméticamente cerrado de negros nubarrones, parecía que el cielo, haciendo un acto de espontánea generosidad, iba á regalarnos una lluvia tan abundante como necesitamos. Y ¡ca! lo de siempre; *mucho ruido y pocas nueces*.

Se ha extremado tanto este año la sequía, que hasta se han resentido de ella los abundantes manantiales de San Roque y de la Piña.

Ayer, con motivo de celebrar la Iglesia la festividad de S. Nonito, fueron muchas las felicitaciones que recibió nuestra digna primera autoridad local, como testimonio de las generales simpatías que goza entre sus convecinos, por su acierto, escrupulosidad y rectitud en la gestión administrativa que le está encomendada.

Una pregunta doble y un recordatorio al celoso Administrador de correos de esta villa.

¿A qué obedece recoger la correspondencia que se deposita en los buzones situados en los estancos, con *antelación* de dos horas nada menos, á la salida del coche correo; y por qué no se expone al público en todos los locales que debe haberlo, el cuadro indicador en que se expresen las horas de entrada y salida de los correos y las de recogida y distribución de la correspondencia?

Recordamos en su consecuencia, á dicho funcionario, lo dispuesto en los artículos 117 y 119 del Real Decreto de 7 de Mayo de 1889, cuyas dispo-